

1258

BANDERA 101 - FONONO 721807 - CASILLA 13556

SANTIAGO - CHILE

PLAZA VERGARA 122

VIÑA DEL MAR

BAQUEDANO 475

ANTOFAGASTA

- P R A T 426 -

CONCEPCION

Santiago, 18 de julio de 1974

Señor
PATRICIO AYLWIN
Presente

Estimado y distinguido amigo, ex-condiscipulo y ex-cajarada:

Me permito molestarte y distraerte por un rato de tus importantes preocupaciones y trabajos, en primer lugar, para felicitarte cordial y emocionadamente por tu carta de replica a Bonilla, publicada en la prensa del dia de hoy. La franqueza, seriedad, firmeza y virilidad de los conceptos contenidos y de los terminos en que ellos se expresan en dicha carta, no pueden menos de merecer el mas sincero reconocimiento de todos los chilenos que de "verdad" quieren que Chile sea una nacion democratica.

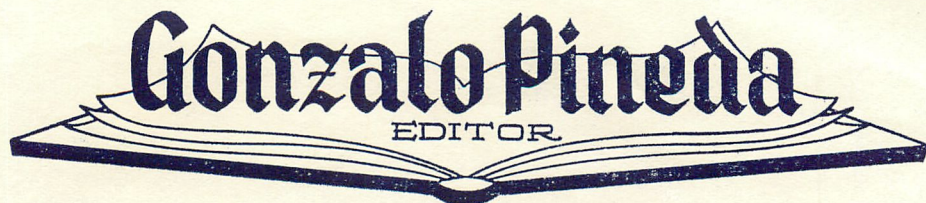
En razon de que no lees habitualmente la prensa no pude conocer el texto de tu primera carta a Bonilla, y te digo que lo lamento de verdad. Trataré, sin embargo, de solucionar esa omision.

En segundo lugar, quiero formularte algunas observaciones generales que, o se desprenden de los terminos de tu carta o que surgen de la situacion que vive y ha vivido el pais.

Indudablemente que estarías en tu derecho si calificas de osada esta pretension mia, dada la abismante diferencia de jerarquias politicas que existe entre tú y yo. Tu eres el Presidente del mas poderoso partido politico de Chile, y yo simple y modesto militante de uno de los mas pequenos; un prescrito partido de la, tambien, prescrita Unidad Popular: Izquierda Cristiana, en la cual, como tu bien sabes, militamos muchos que fuimos tus camaradas de lucha en las mismas filas en tiempos mas felices para Chile que los de hoy.

Solo reclamo como titulo para dirigirme a tí la amistad que, desde hacen tantos años nos liga, y las luchas politicas libradas en conjunto. Primero en las lides universitarias y mas tarde en la palestra pública, cuando tu partido de entonces; Falange Nacional- y aquel al cual yo pertenecía- el Radical- eran aliados. Mas tarde, como camaradas de partido durante mi fugaz paso por las filas de la Democracia Cristiana.

No me parece util el que incidieramos en analizar actitudes pasadas de unos u otros. Toda discusion sobre la responsabilidad que a la Unidad Popular y a los partidos de oposicion haya cabido en el desencadenamiento del golpe militar, aparece como inoportuna, bizantina y ociosa.



BANDERA 101 - FONONO 721807 - CASILLA 13556

SANTIAGO - CHILE

PLAZA VERGARA 122

VIÑA DEL MAR

BAQUEDANO 475

ANTOFAGASTA

- P R A T 426 -

CONCEPCION

-2-

Hay, sin embargo, algunas circunstancias y actitudes que, proyectadas hacia el presente, merecen destacarse:

Como todo el país sabe, al Gobierno de Allende y a la Unidad Popular se le formularon por parte de los partidos de oposición algunos cargos. No es del caso discutir si esas acusaciones eran todas o algunas fundadas o no. Muchas de ellas fueron acogidas por el Partido Demócrata Cristiano. Si tu partido tuvo por fundadas esas acusaciones hizo bien, muy bien en respaldarlas. Pero ácurrer, distinguido amigo, que por lo menos las mismas acusaciones que se formularon a la Unidad Popular se pueden fulminar contra el actual gobierno militar y en forma mucho más evidente y grave:

1.- Se imputó al Gobierno de Allende el llevar al país hacia una dictadura. Hoy, la Junta Militar ha instaurado una dictadura real, objetiva y evidente.

2.- Se discutió la legitimidad del Gobierno de Allende, imputándole una ilegitimidad sobreviniente y de ejercicio. El gobierno militar es, indiscutiblemente, ilegítimo: por origen y por ejercicio.

3.- Se imputó a la Unidad Popular actitudes sectarias. Hoy el gobierno militar ha prescrito siete colectividades políticas, calificándolas, incluso, de "asociaciones ilícitas". Y éste es la más clara y evidente expresión de sectarismo que darse pueda.

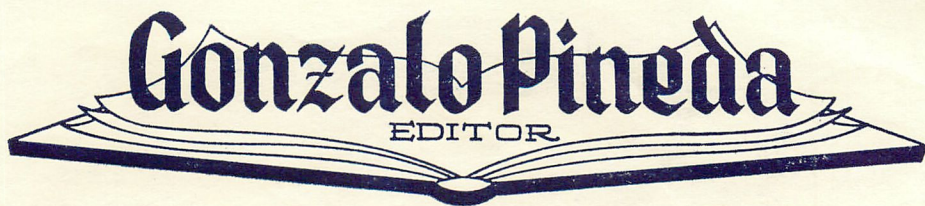
4.- Se acusó al Gobierno de la Unidad Popular de atentar contra la libertad sindical. El Gobierno Militar ha paralizado la vida sindical y prohibido el derecho de huelga.

5.- Se señaló la pretensión del Gobierno de la Unidad Popular de ahorrer la prensa, la radio, todos los medios de expresión. El Gobierno militar ha suprimido más de la mitad de los diarios que se publicaban en Santiago. Ha establecido una severa censura a todos los órganos de expresión (entre ellos a la radio de tu propio partido) y, cosa hasta ahora desconocida en Chile, ha instaurado la censura editorial.

6.- Se acusó a la Unidad Popular de persecución administrativa. El gobierno militar ha despejado de sus empleos a varios millares de funcionarios y empleados de instituciones estatales.

7.- Se imputó al Gobierno de Allende desconocer la autoridad del Congreso Nacional. La dictadura militar ha suprimido al Congreso.

8.- Se acusó al Gobierno de la Unidad Popular de atropellar la autonomía universitaria. El gobierno militar ha establecido un control directo sobre todas las universidades y ahorrado sus más esenciales libertades.



BANDERA 101 - FONO 721807 - CASILLA 13556

SANTIAGO - CHILE

PLAZA VERGARA 122

VIÑA DEL MAR

BAQUEDANO 475

ANTOFAGASTA

- P R A T 426 -

CONCEPCION

-3-

9.- Se acusó al Gobierno de la Unidad Popular de desentenderse de los intereses de las Municipalidades. El gobierno militar se ha adueñado de los Municipios.

10.- Se imputó al Gobierno de Allende el violar arbitrariamente la propiedad privada. El gobierno militar ha confiscado ilegalmente bienes de propiedad privada de diversas instituciones (Radio Corporación, Imprenta Horizonte, Editorial Austral, etc).

11.- Se acusó al Gobierno de la Unidad Popular de atentar contra la independencia del Poder Judicial. El gobierno militar a producido una abierta "capitis diminutio" de los tribunales de justicia al entregar el conocimiento de muchas materias a los "Consejos de Guerra" y a tribunales especiales del trabajo que él mismo ha creado.

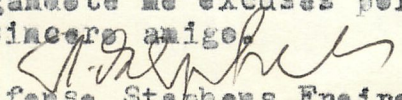
12.- Se imputó al Gobierno de Allende el estar realizando una política económica desastrosa para el país y perjudicial para las clases trabajadoras, especialmente. Las consecuencias que ya están teniendo para el país y principalmente para los trabajadores las medidas económicas del actual gobierno han sido justamente señaladas, tanto por tu carta como por la Iglesia Católica.

13.- Se acusó al Gobierno de la Unidad Popular por querer implantar una reforma educacional sin el asentimiento de la opinión pública. La última carta colectiva de los Obispos formula, como tu sabes, la sospecha de que el gobierno militar este incurriendo en lo mismo.

A que seguir, estimado amigo. La lista podría ser casi interminable.

Permíteme que te formule una humilde petición: que el Partido de Demócrata Cristiano, bajo tu digna y atinada conducción, asuma la tarea histórica de develar todos los errores y faltas que ha cometido y está cometiendo el gobierno militar. Y que lo haga con la misma franqueza, la misma entereza, la misma virilidad con que lo hizo frente a los errores y faltas que imputaba al gobierno de la Unidad Popular. Si la Democracia Cristiana asume el papel que le corresponde de encabezar y dirigir la lucha contra la dictadura militar que ahorra al país y por el pronto restablecimiento de una genuina democracia sin limitaciones ni restricciones, no te quepa la menor duda de que tendrá tras de sí a la inmensa mayoría del pueblo de Chile.

Regándote me excuses por esta larga carta, me suscribe como tu sincero amigo.


Alfense Stephens Freire